PREPARACION PARA EL MAESTRO

UNIDAD 28 • SESIÓN 1

EL JUICIO

PASAJE CENTRAL: MARCOS 14:53–65

CONTEXTO

Poco después de instituir la Cena del Señor con Sus discípulos, Jesús salió a orar al huerto de Getsemaní, donde fue traicionado por Judas y entregado para ser ejecutado. Jesús había predicho Su traición en múltiples ocasiones, por lo que Sus discípulos no deberían haberse sorprendido. Sin embargo, se sorprendieron y, llenos de temor, abandonaron a Jesús. Jesús fue traicionado, arrestado y juzgado inicialmente por los líderes judíos durante la noche. Un juicio verdadero debería haberse llevado a cabo durante el día, pero el engaño obra en la oscuridad.

CONCEPTO CLAVE

Jesús fue rechazado por declarar la verdad de que Él es el Mesías y el Hijo de Dios.

Al examinar Marcos 14:53–65:

- Observe que quienes rechazan a Jesús rechazan la verdad.
- Reconozca que Jesús fue acusado de blasfemia porque habló la verdad acerca de Su identidad.

CRONOLOGÍA

- Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén (Marcos 11:1–11).
- Jesús predice la destrucción de Jerusalén y del templo (Marcos 13:1–37).
- Jesús instituye la Cena del Señor (Marcos 14:12–26).
- Jesús es traicionado por Judas y abandonado por los discípulos (Marcos 14:27–52).
- Estudio de la sesión: Jesús es juzgado ante el Sanedrín y Pilato (Marcos 14:53–15:15).
- Jesús es crucificado y sepultado (Marcos 15:16–47).

Lecturas diarias

Día 1: Marcos 14:27–52 Día 2: Marcos 14:53–15:5 Día 3: Mateo 26:31–27:14 Día 4: Lucas 22:31–23:12 Día 5: Juan 18:1–38 Día 6: Salmo 110

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS SUFRIÓ EL RECHAZO PORQUE LAS PERSONAS DECIDIERON NEGAR LA VERDAD

(MARCOS 14:53–59)

Encierre en un círculo todas las frases que incluyen la palabra «testimonio» en este pasaje.

53 Llevaron a Jesús al sumo sacerdote, y se reunieron* todos los principales
sacerdotes, los ancianos y los escribas. **54** Pedro lo siguió de lejos hasta dentro del
patio del sumo sacerdote y se sentó con los guardias[a], calentándose al fuego[b].
55 Y los principales sacerdotes y todo el Concilio[c] procuraban obtener algún
testimonio para dar muerte a Jesús, pero no lo hallaban. **56** Porque muchos daban
falso testimonio contra Él, pero sus testimonios se contradecían[d]. **57** Algunos,
levantándose, daban falso testimonio contra Él, diciendo: **58** «Nosotros le oímos
decir: "Yo destruiré este templo[e] hecho por manos, y en tres días edificaré otro no
hecho por manos"». **59** Y ni siquiera en esto coincidía[f] el testimonio de ellos.

Jesús había predicho que sería entregado a los líderes judíos (Marcos 8:31; 9:31; 10:32–34), y así sucedió. Uno de Sus propios discípulos, Judas Iscariote, lo traicionó y lo entregó a los líderes judíos, quienes buscaban la manera de destruirlo (11:18). Entonces Jesús fue llevado a juicio ante el Sanedrín, el consejo gobernante judío bajo la dirección del sumo sacerdote. Los juicios deberían tener como propósito descubrir la verdad. Sin embargo, el juicio de Jesús se enfocó precisamente en lo contrario. Marcos utilizó la palabra «testimonio» cinco veces en este pasaje, pero los falsos testigos que se presentaron para acusar a Jesús no lograban mantener sus relatos consistentes (14:56–59).

Tampoco pudieron corroborar la acusación de que Jesús había afirmado que destruiría el templo en tres días. Jesús había hablado con Sus discípulos acerca de la futura destrucción del templo en Marcos 13, que ocurriría en el año 70 d. C., por lo que Judas pudo haber compartido esta información con los líderes judíos. Jesús también había hecho una declaración similar en Juan 2:19, aunque no se refería a destruir personalmente el templo, pues estaba hablando del templo de Su cuerpo, que resucitaría de entre los muertos (vv. 21–22). Jesús enseñó que Él era mayor

que el templo (Mateo 12:6), porque en Él habitaba plenamente la presencia de Dios entre Su pueblo.

NOTA DEL LÍDER

La ley judía exigía múltiples testigos para acusar a alguien de un delito (véase Deuteronomio 19:15). Todos los líderes judíos estaban presentes en el juicio de Jesús, lo que habría significado no menos de setenta hombres junto con el sumo sacerdote. Sin embargo, aun con tantos hombres reunidos, no lograron conseguir dos testimonios que coincidieran. Claramente, el propósito del juicio no era determinar si Jesús era inocente, sino fabricar una manera de darle muerte.

¿Por qué es sabio exigir múltiples testigos antes de emitir un juicio?

Jesús no solamente estaba siendo rechazado por los líderes judíos, sino que también sufrió el rechazo de Pedro. Este discípulo tan seguro de sí mismo, que había prometido que nunca negaría a Jesús (Marcos 14:29,31), había «abandonado» a su Señor y ahora lo seguía «de lejos» (vv. 50,54). Pedro entonces se sentó con «los servidores», quienes posiblemente habían formado parte de la multitud que arrestó a Jesús (vv. 43–47). Además, durante las frías horas antes del amanecer, Pedro estaba «calentándose junto al fuego» (v. 54). Esta es una escena impactante. Mientras Pedro se preocupaba por su comodidad personal, su Señor estaba soportando un juicio injusto.

NOTA DEL LÍDER

El contraste entre las palabras de Pedro antes del arresto de Jesús y sus acciones posteriores es impactante. Anteriormente, Pedro había dicho: «Aunque todos se aparten, yo no» (v. 29). Ahora, la distancia que mantenía hablaba por sí sola. Pedro se había mostrado capaz y valiente, pero falló en múltiples ocasiones. No pudo mantenerse despierto para orar (v. 37), huyó cuando Jesús fue arrestado (v. 50) y mantuvo su distancia en lugar de testificar en defensa de Jesús (v. 54). Las deficiencias de Pedro nos enseñan a no confiar en la carne ni en nuestras propias fuerzas.

¿De qué manera el deseo de comodidad personal podría impedirle seguir fielmente a Jesús?

ESTUDIO DE PERSONAJE

PEDRO: Simón, hijo de Jonás y hermano del apóstol Andrés, recibió de Jesús el nombre de Pedro (Mateo 16:18). Pedro frecuentemente fue un hombre de contrastes. Caminó sobre el agua por fe, pero comenzó a hundirse cuando apartó su mirada de Jesús (14:28–31). Confesó que Jesús era el Mesías (16:16), pero después negó conocerlo (Marcos 14:71). Después de la resurrección de Jesús, el Espíritu Santo fortaleció a Pedro para proclamar abiertamente a Cristo (Hechos 2). Pedro ejemplifica que nuestro pasado no tiene que definir nuestro futuro. Dios todavía puede utilizarnos.

PREPARACIÓN PERSONAL

LA VERDADERA DECLARACIÓN DE JESÚS DE SER EL MESÍAS Y EL HIJO DE DIOS LO CONDUJO A LA MUERTE

(MARCOS 14:60–65)

Resalte la respuesta de Jesús a la pregunta del sumo sacerdote.

60 Entonces el sumo sacerdote levantándose, *se puso* en medio *y* preguntó a Jesús:
«¿No respondes nada? ¿Qué testifican estos contra Ti?». **61** Pero Él se quedó
callado y nada respondía. Le volvió a preguntar el sumo sacerdote[a]: «¿Eres Tú el
Cristo[b], el Hijo del Bendito?». **62** Jesús le contestó: «Yo soy; y verán al Hijo del
Hombre sentado a la diestra del Podery viniendo con las nubes del cielo».
63 Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus ropas, dijo*: «¿Qué necesidad tenemos
de más testigos? **64** Han oído la blasfemia; ¿qué les parece?». Y todos lo
condenaron, *diciendo* que era digno de muerte. **65** Y algunos comenzaron a escupir
a Jesús, le cubrían el rostro[c] y le daban puñetazos, y le decían: «¡Profetiza!».
También los guardias[d] lo recibieron[e] a bofetadas[f].

A pesar de todos los falsos testimonios, Jesús decidió no defenderse, lo cual irritó al sumo sacerdote. Cuando somos acusados falsamente de alguna falta, normalmente salimos en nuestra propia defensa. Nos apresuramos a evitar cualquier castigo por algo que no hemos hecho. Sin embargo, Jesús permaneció en silencio. No presentó defensa alguna. Una razón pudo haber sido el cumplimiento de las Escrituras. Isaías 53:7 dice: «Como cordero que es llevado al matadero... no abrió Su boca». Otra razón fue que Jesús había confiado Su vida a Su Padre. En el huerto de Getsemaní, Jesús había decidido hacer la voluntad de Su Padre sin importar lo que sucediera (Marcos 14:36).

¿Cómo se vería en su vida confiarse completamente a Dios?

El sumo sacerdote le preguntó directamente a Jesús si Él era el Mesías, el libertador que la mayoría de los judíos esperaba. Aunque Jesús había permanecido en silencio anteriormente, respondió a la pregunta del sumo sacerdote acerca de Su identidad con dos palabras que tenían un peso inmenso: «Yo soy» (v. 62). Esto recordaba la manera en que Dios reveló Su nombre a Moisés desde la zarza ardiente: «YO SOY EL QUE SOY» (Éxodo 3:14). Jesús no estaba simplemente dando una respuesta afirmativa; estaba identificándose con Dios (Juan 8:58; 10:30–33; 14:9).

La siguiente declaración de Jesús no fue menos poderosa, pues combinó el Salmo 110:1 y Daniel 7:13 en una declaración extraordinaria de Su divinidad y autoridad. Jesús dijo que los líderes judíos lo verían sentado a la diestra de Dios y viniendo con las nubes del cielo como el Rey designado por Dios, indicando que todos los que se opusieran a Él serían puestos bajo Sus pies.

NOTA DEL LÍDER

El Salmo 110, como salmo mesiánico, presenta una nota de triunfo. Claramente, durante Su juicio, Jesús no parecía victorioso. Pero Su resurrección y ascensión a la diestra de Dios marcarían Su triunfo como Salvador y Rey. Y como señala el Salmo 110:4, el Mesías también sería sacerdote. Como el Sacerdote verdadero y superior, Jesús se ofreció a Sí mismo como el sacrificio perfecto por el pecado una vez y para siempre, triunfando sobre el pecado y la muerte (Hebreos 7:27; 9:12; 10:10; 1 Pedro 3:18).

NOTA DEL LÍDER

La respuesta de Jesús al sumo sacerdote en Marcos 14:62, cuando le dijo que vería al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, no describía únicamente un acontecimiento del futuro lejano, sino también la gloria que esperaba a Jesús después de la cruz y la resurrección. En Daniel 7:13–14, el Hijo del Hombre es presentado ante el Anciano de Días para recibir dominio sobre todas las cosas. Según Filipenses 2:9–11, Jesús ahora ha sido exaltado hasta lo sumo, de manera que un día todos se arrodillarán ante Su nombre.

La verdadera afirmación de Jesús acerca de Su identidad selló Su destino ante el Sanedrín: sería condenado a muerte. Sin embargo, aunque Jesús estaba siendo juzgado, Él mismo es el verdadero Juez, y el Sanedrín sería juzgado por su participación en la humillación y posterior crucifixión de Jesús (véanse Hechos 2:36; 3:13–15).

CONEXIÓN TEOLÓGICA

LA HUMILLACIÓN DE CRISTO

Aunque Dios el Hijo era igual a Dios el Padre y digno de toda la gloria que Dios recibe, decidió humillarse tomando naturaleza humana. Dejó Su estado glorioso y vino en semejanza de carne de pecado (Romanos 8:3), y experimentó una muerte humillante en una cruz (Filipenses 2:6–8), haciéndose pecado por nosotros para que en Él pudiéramos llegar a ser justicia de Dios (2 Corintios 5:21).

¿De qué maneras podrían las personas hoy malinterpretar la identidad de Jesucristo?

CONEXIÓN CON EL EVANGELIO

Debido a las falsas acusaciones contra Jesús y a Su verdadera declaración de ser el Mesías y el Hijo de Dios, Jesús fue juzgado como blasfemo y considerado merecedor de morir crucificado. Sin embargo, todo formaba parte del plan de Dios: que Jesús muriera como nuestro sustituto por el pecado para que pudiéramos recibir salvación.

EXPERIENCIA DE GRUPO

LLEGADA

INTERACTÚE

A medida que las personas lleguen al grupo, comience haciendo esta pregunta para romper el hielo:

«¿Alguna vez dijeron que el perro se había comido su tarea? ¿Cuál fue la mentira más absurda que alguna vez dijeron o que alguien les pidió creer?»

CONTEXTO

RESUMA

Muestre el Material 3: Mapa de la Semana de la Pasión y distribuya copias del Material 4: Semana de la Pasión para ayudar a repasar los acontecimientos de la semana de Jesús antes de Sus juicios y crucifixión, tales como la entrada triunfal,

Su enseñanza acerca de los últimos tiempos y la institución de la Cena del Señor (los temas de las últimas tres sesiones del trimestre anterior).

Diga:

«Quizás la mentira más grande de todos los tiempos es que Jesús había hecho algo digno de castigo. Siendo plenamente Dios y plenamente hombre, Jesús es la única persona que ha vivido una vida perfecta, santa y sin pecado. Incluso los líderes religiosos tuvieron que reconocer que no podían encontrar ninguna razón legítima para arrestar a Jesús. Habían intentado atraparlo con Sus propias palabras en numerosas ocasiones, pero fracasaron cada vez. Y cuando finalmente lo arrestaron, lo hicieron bajo la oscuridad de la noche, lejos de las multitudes que lo admiraban. Solamente cuando Jesús declaró la verdad de manera directa y clara, ellos sintieron que tenían justificación para llevar a cabo su plan de ejecución».

REPASO

PREGUNTE

¿Qué le llamó la atención esta semana en sus lecturas diarias o en su preparación personal acerca del juicio de Jesús?

RESUMA

Puede parecernos sorprendente que Jesús, quien estaba lleno de verdad y nos presentó la verdad misma de Dios, tuviera que soportar un juicio parcializado en el que fue acusado de blasfemar contra Dios. Incluso quienes lo acusaban sabían que no podían presentar un testigo honesto y que sus acusaciones eran falsas. Sin embargo, Jesús soportó voluntariamente todo esto por nosotros, escogiendo aceptar la vergüenza y el castigo que conducirían a nuestra salvación.

TRANSICIÓN

Hoy examinaremos más de cerca a quienes participaron en el juicio de Jesús ante el Sanedrín y analizaremos los diferentes testimonios, tanto falsos como verdaderos, que se dieron acerca de la identidad de Jesús.

LECCION PARA EL GRUPO-PARA EL DOMINGO

EXAMINANDO LOS TESTIMONIOS

CUADRO

Dirija al grupo a la página 22 de su Guía de Estudio Personal (PSG), donde encontrarán un cuadro titulado «Examinando los testimonios». Reproduzca el cuadro en una pizarra para registrar las observaciones del grupo mientras interactúan con las Escrituras.

Lea Marcos 14:53–65. En el espacio provisto, escriba las acciones y motivaciones de las personas involucradas en el juicio de Jesús.

PERSONA O GRUPO	ACCIONES Y MOTIVACIONES
EL SANEDRÍN	
PEDRO	
JESÚS	
USTED	

LEA

Invite a dos voluntarios a leer en voz alta Marcos 14:53–59 y 60–65.

ANALICE

Forme tres grupos y asigne a cada uno la tarea de identificar y discutir las acciones y motivaciones del Sanedrín, Pedro o Jesús. Anime al grupo de «Pedro» a continuar leyendo e incluir Marcos 14:66–72 como parte de su discusión.

Si necesita ayudar a dirigir la conversación, proporcione preguntas como:

«¿Qué esperaba ganar cada persona o grupo mediante este juicio?»

«¿Qué temía perder cada persona o grupo durante este juicio?»

Indique a los grupos que registren sus conclusiones en sus Guías de Estudio Personal, junto con las referencias bíblicas que respalden sus ideas.

REÚNA AL GRUPO

Vuelva a reunir a todo el grupo. Invite a cada equipo a compartir sus respuestas mientras usted las resume en la pizarra, incluyendo las referencias bíblicas para que los demás grupos puedan copiarlas.

REPASE

Señale que Pedro siguió a Jesús de lejos, permaneció en silencio durante el juicio y luego negó conocerlo porque temía por su vida.

El Sanedrín ya había determinado su veredicto incluso antes de que comenzara el juicio: querían que Jesús muriera (v. 55). Estaban dispuestos a aceptar falsos testimonios para conseguir ese veredicto porque deseaban mantener su propia autoridad.

Jesús, por otro lado, permaneció en silencio durante las diferentes rondas de falsos testimonios, hablando clara y verdaderamente acerca de Su identidad solamente cuando se le preguntó directamente, como si estuviera bajo juramento.

El verdadero testimonio de Jesús aseguró Su sentencia de muerte ante el Sanedrín.

CONSIDERE

Ahora pida al grupo que tome un momento para evaluar su propio testimonio acerca de Jesús, registrando sus reflexiones personales en su Guía de Estudio Personal.

REFLEXIÓN

¿De qué maneras las personas hoy pueden parecerse al Sanedrín, a Pedro o a Jesús en su testimonio acerca de Jesús?

¿Cómo podemos crecer en valentía para proclamar la verdad acerca de Jesús?

RESUMEN

Jesús fue rechazado por declarar la verdad de que Él es el Mesías y el Hijo de Dios.

Hoy, las personas todavía rechazan las declaraciones de Jesús por las mismas razones por las que el Sanedrín lo rechazó. Prefieren repetir la mentira de que Jesús

nunca afirmó ser el Hijo de Dios o el Mesías, o simplemente consideran Su muerte como un asesinato político.

Como creyentes, podemos orar para que el Espíritu Santo ablande los corazones de quienes rechazan a Jesús, de modo que comprendan la verdad y la reciban con gozo. Al mismo tiempo, podemos pedir la ayuda del Espíritu para que seamos valientes y veraces al compartir acerca de Jesús.

MENTE, CORAZÓN Y MANOS

Guíe al grupo a través de la sección Mente, Corazón y Manos de la Guía de Estudio Personal (p. 23). Si dispone de poco tiempo, destaque especialmente la sección de Mente e invite a algunos voluntarios a compartir sus respuestas.

MENTE

Todos hemos enfrentado situaciones en las que hemos sido tentados a dar falso testimonio o mentir. La Biblia otorga gran importancia a la verdad y a la manera en que damos testimonio de ella.

En el Evangelio de Juan, durante Su juicio ante Pilato, Jesús declaró:

«Para esto Yo he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha Mi voz» (Juan 18:37).

¿Qué verdades debemos recordar cuando somos tentados a mentir?

CORAZÓN

Pedro permaneció en el patio mientras Jesús era acusado de blasfemia mediante muchos falsos testigos. En los días de Pedro, no era extraño que alguien hablara en defensa de una persona acusada, pero Pedro permaneció en silencio.

El temor paralizó a Pedro hasta el punto de negar al Señor (véase Marcos 14:66–72).

Aunque podríamos pensar que nosotros lo haríamos mejor, el temor frecuentemente nos impide hablar cuando surge una oportunidad para presentar el evangelio.

¿Cómo puede el Espíritu Santo ayudarle a defender la verdad cuando tiene miedo?

MANOS

Jesús no se defendió ante las falsas acusaciones. Sabía que no eran verdaderas y, sin embargo, continuó confiándose a Dios.

Mientras caminamos con Jesús, podemos enfrentar falsas acusaciones, sufrimiento o intentos de desacreditarnos.

Siempre que estemos siguiendo fielmente a Jesús, la Biblia nos enseña cómo responder a estas formas de persecución: regocijándonos por participar de los sufrimientos de Cristo y, al igual que Jesús, encomendándonos a nuestro fiel Creador (1 Pedro 4:12–19).

¿Cómo dará testimonio de la verdad acerca de Jesús durante la próxima semana?

PRÓXIMOS PASOS

Desafíe al grupo a considerar las siguientes acciones como respuestas a esta sesión:

- Lea el Salmo 110, enfocándose en la descripción de Jesús como el Rey sacerdotal. Alabe a Dios por Jesús, quien se humilló por nosotros para que pudiéramos conocerlo, creer en Él como el verdadero Mesías y ser salvos.
- Reflexione sobre sus motivaciones y pida a Dios que le revele si hay alguna falsedad en su vida que lo esté distrayendo de la verdad de Jesús.
- Anímense unos a otros recordando que nada puede cambiar la verdad acerca de quién es Jesús. Ninguna falsedad ni argumento podrá jamás vencer la verdad.

Invite a los voluntarios a compartir sus peticiones de oración para esta semana. Anímelos a registrarlas en el espacio de la página 23 de su Guía de Estudio Personal para que puedan orar unos por otros durante la semana.

PETICIONES Y ALABANZAS

ORACIÓN BASADA EN LAS ESCRITURAS

CIERRE

Ore con su grupo utilizando Salmo 110:1–4. Agradezca a Jesús por Su humildad y sacrificio a nuestro favor, para que Él pueda reinar e interceder por nuestro bien.